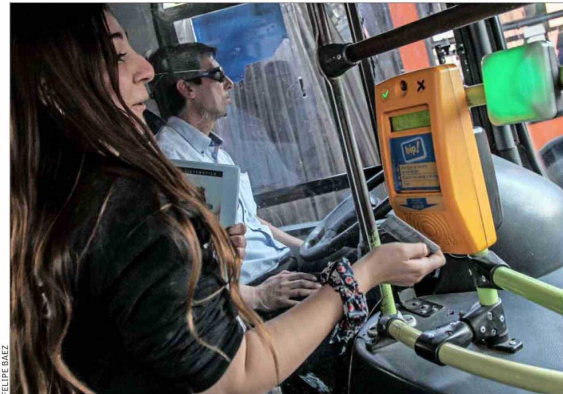


Entre 2023 y 2024, los viajes aumentaron en un 12%:

Proponen cambiar pase escolar a formato QR para evitar que otros usuarios se aprovechen del beneficio

Según Junaeb, están explorando la posibilidad de reemplazar el plástico por un mecanismo más moderno para frenar que otras personas mal utilicen el beneficio estudiantil.



Cifras.
 Un 22% de las validaciones con la TNE durante los últimos cinco años se realizaron en período de vacaciones o fin de semana.

MACARENA CERDA M.

Desde su origen, a inicios de 1950, bajo el nombre de Carnet Escolar, el pase que utilizan alumnos para pagar en el transporte público ha evolucionado hasta convertirse en la actual Tarjeta Nacional Estudiantil (TNE), que de acuerdo con cifras de Junaeb, beneficia hoy a más de 2,2 millones de estudiantes en todo el país.

Este apoyo reduce la tarifa normal del transporte público en todo Chile, y es otorgado a alumnos de establecimientos municipales y particulares subvencionados que estén entre 5° básico y 4° medio, pudiéndose extender a estudiantes de colegios particulares presentando una "carta de desmedro socioeconómico".

Del mismo modo, se provee a quienes cursan carreras de pregrado en instituciones reconocidas por el Ministerio de Educación, o quienes están cursando

“Yo buscaría repensar la forma en que se dan los subsidios, que fuera para los estudiantes que tengan acceso a gratuidad en la universidad, o que estén dentro de ciertos niveles de ingresos”.

RICARDO GIESEN
 ACADEMICO UC

un magíster o doctorado.

Via Ley de Transparencia, “El Mercurio” tuvo acceso al total de validaciones efectuadas por este tipo de usuarios en el transporte público de la Región Metropolitana, desde 2020 hasta noviembre 2024, donde se evidencia que el 54% de las 1.056 millones de validaciones (570 mil) —tanto escolar básico como es-

colar medio y superior— se realizan durante días laborales.

Por otro lado, un 22% de las validaciones se realizan durante fines de semana, y un 21,8% en períodos de vacaciones. Es decir, una de cada cinco es realizada en épocas en que no hay clases.

Asimismo, durante 2020, se realizaron 120 millones de validaciones con la TNE, a pesar de todas las restricciones de movilidad y el cierre de las instituciones educativas que hubo ese año por la pandemia del covid-19.

Ante esto, Francisco Frésard, ingeniero civil de la U. de Chile e investigador en transporte, explica que “este es un claro ejemplo de que un gran porcentaje de los viajes que se realizan con TNE no corresponden a estudiantes, sino a otras personas que hacen un mal uso del beneficio a través del traspaso de tarjetas (...). De hecho, para los años normales —2022 a 2024— se observan los mismos 50 millones de validaciones

en pandemia para el período de vacaciones”.

Además, entre 2023 y 2024, los viajes por la TNE aumentaron en un 12%.

¿Uso de un QR?

En la misma línea, y como solución a este fenómeno, Frésard propone “cambiar la tecnología, por ejemplo, al uso de un QR, un código único enlazado al celular, y de esa forma estaría más controlado su uso”.

Ricardo Giesen, profesor del departamento de Ingeniería de Transporte de la U. Católica, concuerda en esta posibilidad, y asegura que “las tecnologías permiten hacer cosas que cuando se lanzó esta tarjeta no eran posibles. Actualmente, en los lugares donde existan las formas de pago con QR, podría instaurarse un medio en que tú te tengas que identificar (...). Incluso, con biometría también se podrían hacer las cosas de for-

ma más sofisticada”.

Además, Giesen sostiene que este beneficio debería entregarse siempre dependiendo de las necesidades de las personas, como el beneficio de la Beca de Alimentación para la Educación Superior (BAES): “Yo buscaría repensar la forma en que se dan los subsidios, que fuera para los estudiantes que tengan acceso a gratuidad en la universidad, o que estén dentro de ciertos niveles de ingresos”.

Rodrigo Fernández, académico de la U. de los Andes y doctor en transporte, propone que dicha tarjeta funcione solo durante la época en que los estudiantes asisten a clases, y que en caso de requerir en época de vacaciones por situaciones especiales —como prácticas o clases extraordinarias— presenten un certificado que acredite aquello: “Si se llama Tarjeta Nacional Estudiantil, debería poder usarse en los períodos en los cuales los estudiantes ‘trabajan’, es decir, cuando no están de vacaciones”.

La directora nacional de Junaeb, Camila Rubio, sostiene que “estamos explorando la viabilidad de una versión digital de la TNE, que permita a los estudiantes, inicialmente, del Gran Santiago, acceder al beneficio de transporte a través de un código QR integrado en la aplicación RED Movilidad. Esta iniciativa garantizará la seguridad y autenticidad del beneficio mediante validación biométrica, facilitando su uso y evitando fraudes”.

Asimismo, explica que la restricción del acceso a la TNE para educación superior no es algo que esté en evaluación. “Es de toda lógica que estos estudiantes accedan a una tarifa rebajada, especialmente porque tienen diversos gastos asociados y pocas posibilidades de generar recursos”, indica.

Con respecto a la posibilidad de efectivamente implementar un QR en reemplazo del plástico, no detallaron cuándo esperar concretar dicha tecnología.